

Copia

Buenos Ayres, Diciembre 2 de 1857

Sr. Don Manuel Moreno - (Reservada)

Mi querido amigo:

De nuestro común amigo, Franco, me ha hablado de cartas que sabe que a usted ha escrito, en contestación a otras mías, y que ya, sin embargo, no he recibido.

Esto me reconcilia con él, pues su silencio me tenía disgustado. Ojalá, pues, a la primera administración de Comas en nuestro país, la interrupción de nuestra correspondencia cesara, y después del lapso expirado, vamos a delante.

Se acompaña una carta para don Fermín, que le ruega la remita. En ella le hablo sobre la cuestión política que nos trae preocupados a todos los que, tal vez por desgracia, estamos en la brecha, en la agitada vida pública de esta degraciada República.

Como si que esa carta, aunque individualmente dirigida a él, puede reputarse como colectivamente a él y los hermanos Sabado, no que yo entiendo aquí sobre el mismo asunto, sin embargo algo dije a él.

Quiero haberles dado motivo para que sean los propios un camino desinteresado, y esto me ha inducido a suponer, a mi vez, que he logrado el derecho (el deber, me entiende él?) de hablarles con la franqueza y lealtad de un amigo. Per-

se lo digo a Montevideo, y así solo repeto a H.
Bien pues, cuando en lenguaje franco,
le dire, que los amigos o enemigos de ~~los~~ ^{los} ~~nosos~~
como clasificarlos) se empeñan en espantar el nombre de Fabrada e Ubarra, al supugio político explotándolo en proveyos de candidaturas a la presidencia que en Buenos Ayres, por lo menos, no cuentan más prestigio que un diminuto círculo de aspirantes. Buenos Ayres, cansada de tanta lucha, de tanta monotonía, de tanta sangre vertida inútilmente, muy querrá que haga ^o ~~pa~~ en la República, y por esto busca un presidente que sea capaz de conservarla. La persona, a cuyo servicio se pretende hacer aparecer la influencia de H. y los Fabrada en el Norte, no creo que es la mas capaz de hacer aquello.

Buenos Ayres, acepta a Sarmiento, a Mina y a Fabrada; fuera de estos tres nombrados, entre los candidatos que son del dominio público, ninguno reúne simpatías aquí: Urquiza, Alberdi y Elizalde notan, no dire queridos, no son mi señora admitidos.

Afirmo del último repartiendo hacer creer que estará el Norte, y si esto es así, apesar de mi profundo respeto por las opiniones ajenas, tendré el sentimiento de estar en contra en H. y los Fabrada en la lucha.

Cualquiera de los tres primeros merece la simpatía de Buenos Ayres, y la influencia de V. sería agradecida por esto, fuere si fuere puesta al servicio de Sarmiento, de

Minia ó de Fabrada; de las tres ultimas
ninguna se admite.

Después haber hablado con franqueza
ahora, solo me falta rogarle una cosa.
Sin tener ni la idea ni el propósito
de hacer uso de sus palabras, ¿querría Vd. de
cirme como piensa en la cuestión presidencial?

Meis, afectos á los amigos todos, y
fundiéndome á los pies de su Señoría, desfogando
del camino de

Su apmo. amigo
Luis V. Varela—

Mary 50/870
